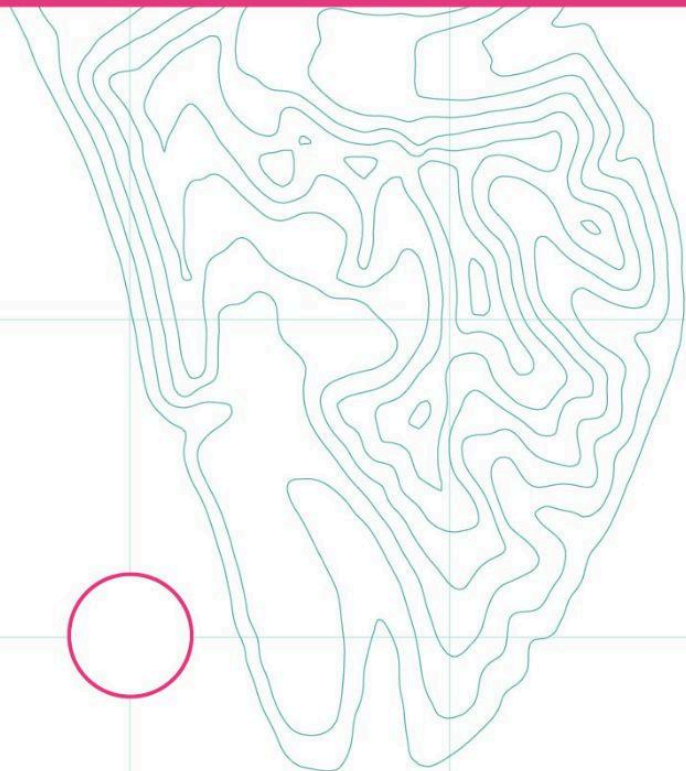




Frente al fenómeno de El Niño, ¿el riesgo es el clima o la desigualdad?

Seis de cada diez barrios populares del país están expuestos a inundaciones. Publicamos el mapa que dice cuáles son, barrio por barrio.

Por Fernanda García Monticelli
y Rosario Zamora

Septiembre 2026

Según informes del Servicio Meteorológico Nacional¹ y la Organización Meteorológica Mundial² Argentina se encuentra bajo condiciones activas de El Niño que se mantendrán con una probabilidad cercana al 100% hasta febrero del año 2027.

El fenómeno, caracterizado por un calentamiento anómalo de las aguas superficiales del océano Pacífico ecuatorial, altera los patrones de circulación atmosférica a escala global y modifica el régimen de precipitaciones en distintas regiones del planeta. **En nuestro país, su expresión más frecuente es el incremento de las lluvias en el centro y norte del territorio, con mayor probabilidad de eventos intensos, crecidas de cursos de agua e inundaciones.**

La recurrencia de estos fenómenos se produce en un contexto atravesado por los efectos del cambio climático, que contribuye a aumentar la frecuencia y la intensidad de determinados eventos meteorológicos extremos. En este sentido, el Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, ha advertido sobre la necesidad de asumir estos eventos como una alerta climática urgente, señalando la importancia de acelerar las acciones frente al cambio climático, **proteger especialmente a las poblaciones más vulnerables y fortalecer los sistemas de alerta temprana.**³

En este contexto, resulta fundamental profundizar el análisis del riesgo hídrico y, en particular, de las características de El Niño y sus posibles impactos sobre nuestro territorio. Comprender la magnitud de las amenazas, identificar las zonas y poblaciones más expuestas y reconocer las condiciones que incrementan su vulnerabilidad constituye un punto de partida indispensable para anticiparse a sus consecuencias.

Infraestructura, vivienda y exposición al riesgo climático.

El fenómeno de El Niño va a afectar a todo el país, pero no lo hace de la misma manera en todos los territorios. Sus consecuencias están estrechamente vinculadas con las condiciones de exposición y vulnerabilidad de la población, las características del territorio y las capacidades existentes para prevenir, responder y recuperarse frente a estos eventos.

Los **barrios populares presentan condiciones estructurales de gran vulnerabilidad socio urbana:** viviendas precarias, ausencia de acceso a servicios formales de agua (92%), gas natural (99%), cloacas (97%) y red eléctrica formal (66%), ausencia de asfalto (71%) y veredas (57%), deficiencia en los sistemas pluviales y falta de recolección de residuos, presencia de microbasurales⁴. El nivel de precariedad habitacional se combina con la falta de infraestructura barrial y genera una grave situación de exposición y vulnerabilidad a este tipo de fenómenos meteorológicos.

En un barrio con infraestructura adecuada, el agua dispone de un circuito para escurrir a través del asfalto, cunetas, bocas de tormenta, desagües y colectores pluviales. En un barrio

¹ https://www.smn.gob.ar/sites/default/files/pronostico_climatico_trimestral_092026.pdf.

² <https://wmo.int/resources/publication-series/el-ninola-nina-updates/august-2026>

³ <https://www.un.org/es/climatechange/early-warnings-for-all>

⁴ Información disponible en <https://lookerstudio.google.com/u/0/reporting/0a127285-4dd0-43b2-b7b2-98390bfd567f/page/kiATC>.
Fecha de consulta: 14/09/2026.

popular en cambio, la falta de red pluvial, red cloacal, y calles asfaltadas genera anegamientos, inundaciones y desbordes de pozos ciegos. A su vez, las conexiones informales a servicios de electricidad generan serios riesgos de electrocución por instalaciones precarias.

Al estado crítico de la infraestructura barrial se agrega la precariedad de las viviendas. Una investigación realizada por el CISUR⁵ informa que **el 60% de las viviendas en barrios populares presenta materialidad deficitaria** de techos, paredes y/o pisos. De ese total, un **10,6% de las viviendas son consideradas irrecuperables**, es decir que todos sus materiales son de muy baja calidad estructural (paredes de cartón, pisos de tierra y techos de cubiertas provisionales) y no tienen posibilidad de mejora. Sumado a eso, en la mayoría de los casos - *el 47,9% de las viviendas ubicadas en barrios populares* - la problemática de la mala calidad constructiva se encuentra combinada con otras problemáticas como el acceso deficitario al servicio de agua y excretas, y/o el hacinamiento. Una casa con materialidad deficitaria no resiste una tormenta severa de la misma forma que una casa sin déficit: la misma lluvia produce daños completamente distintos.

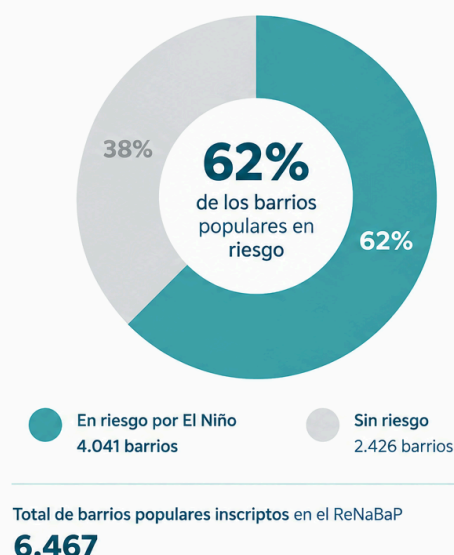
A este contexto se suma, en muchos casos, la localización próxima a cursos de agua, zonas bajas, humedales o áreas ambientalmente degradadas. Estas condiciones no sólo incrementan la probabilidad de que una inundación afecte a los hogares, sino que también **agran sus consecuencias y dificultan la recuperación posterior**.

De esta manera, **identificar y visibilizar la vulnerabilidad es clave para entender por qué El Niño no golpea a todos los territorios por igual**. La amenaza climática puede ser la misma, pero la capacidad de enfrentarla no lo es.

⁵ Vivienda y déficit habitacional en Argentina (CISUR, 2026). Disponible en: <https://cisur.ar/informe-deficit-habitacional-barrios-populares/>.

Los barrios populares frente al fenómeno de El Niño

El 62% de los barrios populares se encuentra en riesgo por las lluvias que prevé el fenómeno de El Niño.



4.041
barrios populares en riesgo
(62% del total)

¿Qué incluye este riesgo?



2.954
barrios populares que presentan inundaciones cuando hay lluvias regulares.



1.087
barrios populares emplazados a la vera de cursos o cuerpos de agua, que frente a lluvias de esta magnitud podrían verse expuestos.



En total, **4.041** de los **6.467** barrios populares (seis de cada diez) están gravemente expuestos al fenómeno de El Niño.

La magnitud del problema se advierte en un dato clave. El **62% de los barrios populares se encuentra en riesgo por las lluvias que prevé el fenómeno de El Niño**⁶. Hoy existen 2.954 barrios populares que presentan inundaciones cuando hay lluvias regulares, a los que se suman 1.087 emplazados a la vera de cursos o cuerpos de agua que, frente a lluvias de esta magnitud, podrían verse expuestos. En total, **4.041 de los 6.467 barrios populares** inscriptos en el Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP) —seis de cada diez— **están gravemente expuestos al fenómeno de El Niño**.

En esos más de cuatro mil barrios populares distribuidos en las 24 jurisdicciones del país, viven hoy aproximadamente **4,2 millones** de personas, de las cuales se estima que **1.905.112 son niñas, niños y adolescentes**. Para dimensionarlo: es más que toda la población de la provincia de Salta (1.440.672 habitantes) o de Entre Ríos (1.426.426), según el Censo 2022. Más preocupante aún es la composición de ese grupo: más del 50% son menores de 10 años (1.050.391 chicos y chicas). Mientras que casi 500.000 tienen menos de 5 años. Es la franja etaria que no tiene posibilidades de evacuarse por sus propios medios, la más expuesta a enfermedades transmitidas por agua contaminada, y la que menor margen de reacción tiene frente a un evento súbito.

En la provincia de Buenos Aires se registran **1.328 barrios en riesgo de inundación**, concentrando el **32,9%** del total nacional, muy por encima de las demás provincias. Cuando se analiza la cantidad de personas, la concentración es aún mayor: **2.191.087 personas** en

⁶ Elaboración propia del CISUR a partir del Registro Nacional de Barrios Populares (ReNaBaP) y otras fuentes públicas disponibles.

Buenos Aires están en riesgo, es decir, el **52,4% de todas las personas expuestas en el país**. Le siguen, **Santa Fe** (325 barrios / 362.061 personas) y **Chaco** (288 barrios / 195.996 personas).

En función de esto y a partir de la información relevada, el CISUR elaboró el siguiente mapa que permite visualizar, barrio por barrio y jurisdicción por jurisdicción, qué territorios se inundan con lluvias regulares y cuáles están emplazados a la vera de un curso o cuerpo de agua, y por lo tanto podrían verse expuestos a un desborde que genere inundaciones.

MAPA NACIONAL DE BARRIOS POPULARES DEL RENABAP CON RIESGO HÍDRICO (CISUR 2026)⁷.

[Explorar el Mapa](#)

Este panorama podría enfrentarse en mejores condiciones para los barrios populares; sin embargo, el **fondo fiduciario (Fondo de Integración Socio Urbana - FISU) que debería financiar las obras de infraestructura y estar presente en los barrios populares acompañando con medidas preventivas**, se encuentra paralizado por decisión del gobierno nacional: según la información oficial, **acumula \$257.489 millones** colocados en instrumentos del Tesoro, **mientras 636 obras permanecen completamente paralizadas**.

OBRAS PARALIZADAS, POR CATEGORÍA Y SUBCATEGORÍA		
Categoría / subcategoría	Proyectos	% del total
Acceso seguro a servicios	393	61,8%
<i>Redes de infraestructura de servicios públicos</i>	<i>218</i>	<i>34,3%</i>
<i>Conexiones domiciliarias e intra-dom.</i>	<i>175</i>	<i>27,5%</i>
Vivienda y acceso al suelo	103	16,2%
Mejoramiento del espacio público	31	4,9%
Desarrollo comunitario	109	17,1%
	636	100%

Fuente: Elaboración propia en base a respuesta a pedido de acceso a la información pública y Monitor de Obras de Integración Socio Urbana publicado por SISU.

La categoría de obras de “Acceso seguro a servicios” contempla aquellos proyectos que incluyen al menos algunas de las siguientes redes de servicios: pluviales, agua, cloaca, gas, red eléctrica, alumbrado. Así como la construcción de conexiones domiciliarias y/o intra-domiciliarias de: eléctricas, de agua, de cloaca y de gas. Por su parte, en la categoría “Vivienda y acceso al suelo”, se toman en cuenta las obras paralizadas vinculadas a la generación de Lotes con servicios; viviendas nuevas; mejoramientos de viviendas; núcleos húmedos. La categoría “Mejoramiento del espacio público” engloba aquellos proyectos para la construcción de calles, veredas, cordón cuneta y espacio verde. Por último, “Desarrollo

⁷  Metodología de evaluación de riesgos hídricos en Barrios Populares - CISUR..pdf

comunitario” tiene en cuenta los proyectos destinados a la construcción de todo tipo de equipamientos: centros comunitarios, de recreación y deporte, espacio de salud, educativos y productivos.



Alerta y acción

Resulta primordial que los distintos niveles del Estado se preparen para afrontar escenarios de precipitaciones extremas como el descrito, con acciones preventivas y de respuesta antes, durante y después del evento.

Frente a la grave situación que plantea el fenómeno climático y sus consecuentes eventos meteorológicos extremos, **el trabajo central urgente pasa hoy por la articulación territorial**. Se trata de traducir la información técnica en estrategias de prevención pensadas junto con los barrios, de construir con organizaciones sociales y territoriales herramientas concretas de prevención, de leer la información histórica de lluvias y de reconstruir, junto a vecinos y referentes, la historia hídrica de cada barrio, para llegar a las inundaciones lo más preparados posible.

Ese trabajo conjunto, entre el Estado, las organizaciones y las propias comunidades, es lo que puede marcar la diferencia en los próximos meses. En este sentido, la experiencia que vienen desarrollando desde **Anticipando la Crecida (ALC)** -un trabajo multidisciplinario coordinado por investigadores e investigadoras del Departamento de Ciencias de la Atmósfera y los Océanos (DCAO) de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y del Centro de Investigaciones del Mar y la Atmósfera (CIMA, UBA-CONICET) junto con instituciones estatales nacionales y de la Provincia de Buenos Aires, y otros organismos educativos y científicos- resulta un antecedente sumamente valioso.⁸

Y si bien trabajar en estrategias preventivas con el territorio, de alertas tempranas anticipando la emergencia es hoy central, **no hay que perder de vista que El Niño es solo una expresión puntual de un problema más amplio, el del riesgo hídrico. Las inundaciones son una problemática frecuente en los barrios populares, con o sin fenómenos extremos de por medio**. Exigen trabajar en paralelo en la prevención inmediata, la construcción de un diagnóstico claro y construir herramientas que permitan **diseñar políticas públicas orientadas a resolver el problema de manera estructural**.

El diagnóstico constituye una base indispensable para orientar y priorizar las intervenciones. **Para elaborarlo existe, además, un conocimiento que resulta esencial recuperar: cada barrio tiene su propio conocimiento y su propia historia hídrica**, contruidos a partir de la experiencia acumulada de quienes lo habitan. Las familias saben hasta dónde llegó el agua, qué sectores se inundan primero, qué calles quedan intransitables, por dónde es posible salir y dónde se concentra la población que requiere mayor asistencia. **Ese conocimiento territorial necesita articularse con información técnica** y ser sistematizado para construir una mirada integral y comparable a escala nacional.

Contar con esa información permitiría dar un paso fundamental: dejar de abordar cada emergencia como un episodio aislado y avanzar hacia una agenda de prevención e

⁸ Trabajo disponible en: <https://iopscience.iop.org/article/10.1088/2752-5295/ae7fac> y nota de referencia: <https://nexciencia.exactas.uba.ar/anticipando-crecida-cumplio-diez-anos-informacion-cientifica-conocimiento-territorial-conurbano-bonaerense-federico-robledo-diego-moreira>

intervención construida de antemano, capaz de establecer prioridades y orientar recursos antes de que ocurra el próximo evento extremo.

El desafío es transformar esa advertencia en preparación y acción. Todavía estamos a tiempo de identificar los territorios más críticos, fortalecer las capacidades locales y orientar los recursos donde más se necesitan.